

G. Corrochano y Ortega y R. Fernández y Murrieta

LA GITANADA

SAINETE LÍRICO

en un acto, dividido en cuatro cuadros, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

VALVERDE y FOGLIETTI



Copyright, by G. Corrochano y Ortega y R. Fernández y Murrieta, 1914

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1914

17



LA GITANADA

SAINETE LÍRICO

en un acto, dividido en cuatro cuadros

ORIGINAL DE

GREGORIO CORROCHANO Y ORTEGA

Y

RICARDO FERNANDEZ Y MURRIETA

música de los maestros

VALVERDE y FOGLIETTI

Estrenado en el TEATRO. CÓMICO la noche del 2 de
Enero de 1914



MADRID

3. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1914

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 311

LECTURE 10


LECTURE 10

LECTURE 10

LECTURE 10

A nuestras madres.

Los Autores.



Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

REPARTO

PERSONAJES

UNA CHULA..... }
UNA COCOT..... }
MARÍA.....
NANA.....
NINET.....
MIMÍ.....
BILLETERA.....
GOLFO 1.º.....
UNA QUE PASEA.....
UNA FLORISTA.....
VENDEDOR DE PERIÓDICOS...
SEÑOR PACO.....
DON JESÚS.....
ANTONIO.....
TRINIÁ... ..
LÁZARO.....
PASCUAL.....
SERENO.....
BORRACHO 1.º..... }
TESTIGO 1.º..... }
UN CURA..... }
BORRACHO 2.º..... }
SEÑOR CÉSAR..... }
CAMARERO..... }
PARROQUIANO 1.º.....
IDEM 2.º.....
IDEM 3.º.....
UN ATROPELLADO.....
UN VECINO.....
CARTERO.....

ACTORES

LOBETO PRADO.
SRA. MEDERO.
SRTA. MELCHOR.
CABERAS (P.)
ROMÁN.
BORDA.
LEAL.
GONZÁLEZ.
RAMIRO.
VIÑAU.
ENRIQUE CHICOTE.
SR. RIPOLL.
CASTRO.
SOLEB.
PONZANO.
ORTIZ.
MORALES.
MIRANDA.
PEINADOR.
GUERRA.
DELGADO.
GONZÁLEZ.
FERNÁNDEZ.
MARTÍN.
TESTARD.
GÁLVEZ.

GUARDIA 1.º.....	FERNÁNDEZ.
IDEM 2.º.....	GALLEGO.
TESTIGO 2.º.....	BOLUDA.
FAROLERO.....	ALMAZÁN.
CHICO.....	} CERECEDA.
UN GITANO.....	
	AGUIRRE.
	DELGADO.
VIEJOS.....	ORTIZ.
	MIRANDA.
	MORALES.
	BERMÚDEZ.

Golfos, modistas, parroquianos y coro general



La acción en Madrid.—Época actual



Derecha é izquierda, las del espectador



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Calle á todo foro, con otras dos laterales. Al fondo una tienda de «Compraventa mercantil» y puerta de entrada á la casa. Reja baja y balcón sobre ésta. A la derecha una barbería, cuyo rótulo es «Peluquería de Trasquilón». A la izquierda una taberna. En escena un farol encendido, que apagará al salir UN FAROLERO. Por la calle izquierda DOS BORRACHOS de baja condición, grotescamente disfrazados. Las caretas en el cogote. Uno de ellos con dos cigarros en las orejas y otro en la boca. En una mano un pulverizador. El otro una botella de aguardiente.

- Bor. 1.º** Oye, ¿cómo tiés la voz?
Bor. 2.º (Con voz muy ronca.) Suave... Pulveriza.
Bor. 1.º (Rocía la boca á borracho 2.º, que la abre con exageración.)
Ser. (Entrando en escena y mirando hacia los borrachos.)
Parécenme dos embriagüecidus cun saleru.
Bor. 2.º Buen aguardiente. Secunda.
Bor. 1.º Martingalas no, Gabino. Ahora yo. (Borracho 2.º pulveriza al 1.º dando los tumbos propios de los borrachos.)
Ser. (Observando el juego.) ¿Quién da la vez?
Bor. 1.º La Cibeles.
Ser. Hombre, La Cibeles...
Bor. 2.º Sí, señor, la señá Cibeles. (Cayéndosele encima.)
Ser. (Despreciativo.) ¡Borrachus!

- Bor. 1.º** ¡Eh! ¡eh! Poco á poco, que yo no estoy borracho; eso es, que no estoy borracho. Yo me he encontrao á este amigo en la Puerta del Sol, y le he dicho: ven, Gabino. Nos metimos en la taberna, y... venga vino.
- Bor. 2.º** (Vociferando.) ¡Venga vino!
- Ser.** Silenciu, silenciu (1).
(Los borrachos vociferan más.)
- Bor. 1.º** A mí, no hay quién me mande.
- Bor. 2.º** ¡Ele!
- Bor. 1.º** Porque yo hago siempre lo contrario de lo que me mandan.
- Bor. 2.º** ¡Ole!
- Bor. 1.º** ¿Que se prohíbe escupir? Pues escupo. (Escupe al Sereno.)
- Bor. 2.º** ¡Y yo! (Hace lo mismo.)
- Bor. 1.º** ¿Que se prohíbe fumar? Pues fumo. (Quita de la boca el cigarro que estará fumando el sereno, y fuma él.)
- Bor. 2.º** ¡Y yo! (Se lo quita al borracho 1.º y fuma.)
- Bor. 1.º** ¿Que se prohíbe fijar carteles? Me fijo en todos.
- Bor. 2.º** (Agitando el pañuelo.) L'oreja, que le den l'oreja. (Coge la oreja al sereno)
- Ser.** (Indignado,) Altu aquí. ¡A la Comisaría!
- Bor. 2.º** ¿Por qué?
- Ser.** Porque el que me falta á mí, va á la Comisaría.
- Bor. 2.º** O no va.
- Ser.** Va.
- Bor. 1.º** O no va.
- Vec.** (Desde la puerta de la casa del foro.) Sereno.
- Ser.** Va. (Dirigese á abrir. A los borrachos.) Veremus de que abra.
- Bor. 1.º** (Siguele vociferando.) ¡Autoritario!
- Bor. 2.º** (Idem íd.) ¡Despótico! (El sereno abre y entra con el vecino en el portal. Los borrachos se quedan en la puerta.)
- Bor. 1.º** ¡Mandrial
- Bor. 2.º** ¡Mameluco!
- Bor. 1.º** ¡Morrall!
- Bor. 2.º** ¡Ombligo incandescente!
- Ser.** (Dentro, gritando.) ¡Nun toleru más! (Los borrachos retroceden y cierran la puerta, dejando dentro al

(1) Borracho 1.º—Sereno—Borracho 2.º

- sereno, que golpea con el chuzo; en tanto, los borrachos rien y alborotan.)
- Ser.** (Dentro.) ¡Abrir!
- Bor. 1.º** ¿Qué quiere usted, buen hombre?
- Ser.** ¡Que abraís!
- Bor. 2.º** ¡Pero, si no está el sereno!
- Ser.** Abrir, granujas.
- Bor. 1.º** ¿Que se le abra?
- Ser.** (Indignado.) Siii.
- Voz** (De lejos.) Serenooo...
- Borrachos** Vaaa... (Con voz muy ronca. En seguida pulveriza el 1.º al 2.º)
- Ser.** (Desesperado.) ¡Si vus coju, vus pulverizul!
- Voz** Serenooo...
- Borrachos** Vaaa...
- Bor. 1.º** (Al 2.º) ¿Vámonos?
- Bor. 2.º** (Cogiéndole al 1.º del brazo.) ¡Adios, porteral!
- Bor. 1.º** (Yéndose.) Serenooo...
- Bor. 2.º** (Idem.) Vaaa...
- Ser.** (Asomándose por el montante de la puerta.) ¡Malditus, malditus!
- (UN CHICO abre la puerta de la taberna, coloca fuera una mesa y sobre ésta lo de rigor, frascos de aguardientes con guindas y rajadas de limón, etc.)
- Bor. 1.º** (Lejos) Serenooo.
- Bor. 2.º** (Idem.) Vaaa...
- Ser.** ¡Bien se piturrean! (Viendo al chico.) ¡Eh, chicu!
- Chico** (Mirando sin ver.) ¿Quién llama?
- Ser.** Abre la puerta.
- Chico** ¿Y con qué abro?
- Ser.** Mira á ver si está la llave puesta.
- Chico** (Acercándose y abriendo.) Pero, ¿qué hace usted ahí?
- Ser.** (Disculpárame.) (Alto y confidencial.) Acehandu á dos pájaros de cuenta, que están al caer. (En esto se oye estrépito como de haberse caído el sereno al abrir la puerta.)
- Bor. 1.º** (Muy lejos.) Serenooo...
- Bor. 2.º** (Idem.) Vaaa...
- Ser.** Ellus son. (Sale corriendo.)

Música

(A los primeros acordes de la orquesta salen SIETE GOLFOS colilleros con sus botes, y de indumentaria

- bastante derrotada; los que hacen mutis al terminar el número.)
- Todos** Somos siete potentados
que en el Cerro del Pimiento
nos hemos establecido
en alegre campamento.
Y fumamos buen tabaco
del mejor elaborao;
no les quepa á ustedes duda,
que el que chupamos ya está chupao.
- Gol. 1.º** Date, colillita.
- Otro** ¡Vaya un Henry Clay!
- Otro** Suéltale.
- Otro** Dámele.
- Gol. 1.º** Luego de en cenando
me la fumaré.
Los que vuelan boca abajo
piensan que es una proeza;
nosotros no presumimos.
Y andamos tós de cabeza.
- Todos** (Menos el 1.º, que baila, y los demás jalean,)
A la jota del coli coli;
á la jota del colillero;
á la jota jota de la breva
que me fumo yo.
- Gol. 1.º** Con dos pedazos de vidrio
engarzaos en oralina,
se hacen pendientes de buten.
Díselo á la Fornarina.
- Todos** (Menos el 1.º, que baila, y los demás jalean)
A la jota del coli coli,
etc., etc.

Recitado

¡Amos, chico, pa el Cerro!

Hablado

- Jesús** (Sale de la tienda de «Compraventa» DON JESÚS, el dueño, y PASCUAL, dependiente.)
(A Pascual.) Hasta luego, Pascual, y mucho
cuidadito, que como yo me entere que en
ausencia mía se asoma á esta reja mi hija
para hablar á ese pelagatos, te la ganas.

Pas. Vaya usted descuidado. Yo me quedo aquí, y aquí no pasa nada. Puede irse tranquilo á misa, que yo le respondo que á esta reja no se asoma su hija.

Jesús Bueno; pues, hasta luego (vase.)

Pas. (Llamando á la puerta de la peluquería.) Antonio, Antonio.

Ant. (Abriéndola.) ¿Se fué ya ese tío?

Pas. Ahora mismo.

Ant. ¿Y María?

Pas. Ahí la tienes.

(Se asoma MARÍA y entra Pascual.)

María ¡Hola, Antoñillo!

Ant. ¡María de mi alma! ¿Hablaste á tu padre de lo nuestro?

María Me habló él, y no quieras saber lo qué dijo. Que primero me mataba, que casarme contigo; que eres un ambicioso que sólo buscas mi dinero; que como sepa que hablo contigo, me cierra en un convento: ¿qué sé yo? lo de siempre, es decir, más que siempre, porque me dijo además, que pensaba casarme con un muchacho muy rico, hijo único de un amigo suyo.

Ant. Eso es cosa mía (Lo mato.)

María ¡Por Dios, Antonio, no hagas locuras!

Ant. Ya puede el amigo de tu padre ir rezando por su único hijo.

María (Gimoteando.) ¡Cuánto sufrir, Dios mío!

Ant. Pero no te apures, mi nena. Tu padre no ve ahora en mí más que un chico pobre: pero yo soy trabajador y subiré poco á poco, y cuando tu padre vea que voy subiendo, se vendrá á razones. (Mientras dice «voy subiendo» escala la reja.)

(El SEÑOR PACO sale de la taberna, mira á los novios, y se dirige á las candilejas.)

Paco El ser enamorado no es un ser propiamente dicho. Como el amor l'alimenta, ni deglute, ni dormita; esto l'entontece ú atontolina y... ¿adónde va á parar? digo yo, vamos á ver, (Antonio escala la reja del todo.) ¿á dónde va á parar? un hombre insípido, que ni come, ni bebe, ni chupa, ni... (Se oye un beso.) Osrám. (Volviéndose rápidamente, se dirige pausadamente á la reja, y le da un azote á su tiempo.) ¡Camelancias, no!

- Ant.** (Bajándose de un salto.) Padrino, que me ha asustao uste.
- Paco** Esas pruebas de afecto, se dejan pa la soledaz. *Gacheau*, si no t'apercibo, te llegas al alero escalando y osculando.
- Ant.** ¡Como que por esta mujer hago yo una locura, padrino de mi alma!
- Paco** ¡Chist! mucha cautela, que si os diquelá el padre, hay colisión.
- Ant.** No me lo nombre usted, que me entra calentura. (1)
- Par.** (Disfrazado de Romano.) ¿Pué ser, maestro? (A la puerta de la peluquería.)
- Ant.** ¡Hola, señor César! Entre usted, que ahora voy. (Entra el Parroquiano. Al señor Paco.) ¿Se atrevería usted á irle bañando mientras me despido?
- Paco** ¿Yo? ¿Que le bañe yo?
- Ant.** Hágallo usted por mí.
- María** Y por mí.
- Paco** Pues vaya por vosotros, le bañaré. (Lo más que pué ocurrir es que le ahogue.) (Entra en la peluquería.)
- María** ¡Qué bueno es el señor Paco!
- Ant.** ¿Subo por la despedida? (Sube.)
- María** No, que puede vernos el señor Paco, y me da vergüenza. Espera, que voy á darte...
- Ant.** ¿El qué?
- María** Una sorpresa. (Entrase María y queda Antonio subido á la reja y cogido al balcón.)
- Ant.** Aquí aguardo. ¿Qué sorpresa me esperará? (Aparece DON JESÚS por la calle que se marchó. Antonio está de espaldas y no le ve.)
- Jesús** (Airado.) ¡Lo que me temía! (Vase hacia Antonio y le da, para llamarle la atención, con el bastón en las piernas.)
- Ant.** (Sin volverse.) Estese usted quieto, padrino. (Don Jesús insiste. Separando con el pie el bastón.) AMOS; padrino, que me hace usted daño. (En este momento se asoma María al balcón.)
- María** (Asustada, retirándose.) ¡Ay, mí padre! (Cierra el balcón y simulan haberle cogido los dedos á Antonio.)
- Ant.** (Da rápido media vuelta y queda en postura violenta frente á don Jesús.) ¡Ay, su padre!

(1) Señor Paco—Antonio.

- Jesús** ¿Te has caído!
- Ant.** (Mirando al suelo.) ¡No lo quí! Dios!
- Jesús** ¿Qué hace usted ahí, pollo?
- Ant.** (Intentando disculparse.) Nada... aquí... no... nada... un amigo... una apuesta... que no subes... que sí subo... que te apuesto lo que quieras... que, ¿qué te quieres tú apostar?... (Anda Dios, esto no es una disculpa, esto es un garrotín.)
- Jesús** Baje usted ya, mequetrefe. (Lo baja violentamente.)
- Ant.** ¿Mequetrefe yo? Si no fuera usted su padre... Amos, que llamarme mequetrefe... (El SEÑOR PACO sale de la barbería con el casco romano puesto, la careta colgada de un brazo, la espada cruzada en el mandil de tabernero que tendrá recogido por una punta, y en las manos, la navaja y el suavizador.)
- Paco** (Yo no le sé sacar punta á esto.) Oye, Antonio, entra ya. (Yendo hacia él sin mirar.) Que le he dao al romano una de jabón, que está haciendo pompas con las narices. (Al ver á don Jesús.) Osrám. ¿Usted aquí? ¿Pues no había ido á misa? (1)
- Jesús** Ya se ha acabado.
- Paco** Amén. (Simula una bendición con la navaja de afeitarse, que produce un movimiento cómico en don Jesús.)
- Ant.** ¿Y qué se dilucila en esta entente cordiale? (Le da á Antonio navaja y suavizador.)
- Jesús** Mis amores.
- Ant.** (Con sorna.) ¡Mis amores! Desvergonzado, ambicioso. (Le amenaza.)
- Paco** ¡Utopismos, no!
- Ant.** ¿Qué motivos le he dao yo pa que me trate usted así?
- Jesús** ¿Te parece poco, granuja, querer llevarte á mi hija?
- Paco** (A Antonio.) Tié razón el señor. Tú y su hija sois dos entes terogéneos, sin oción á la potosis final. (A don Jesús.) Pero tenga usted cuidado, no haya películas.
- Jesús** Poco me importan las amenazas. En mi hija mando yo. Se casará con quien yo diga, y

(1) Don Jesús—Señor Paco—Antonio.

- cuando yo disponga; y no digo más. (Queda apoyado en el bastón en actitud retadora.)
- Paco** ¿Y pa esa resolución fototípica, usted en qué se apoya? (Le da con el pie en el bastón y se tambalea don Jesús. El señor Paco enciende un cigarro y espera la contestación con la cerilla encendida en la mano.)
- Jesús** En dos razones: en que no quiero, y en que no me da la gana. Y no me da la gana, porque con este desgraciao no le espera á mi hija otro porvenir que andar por esas calles de Dios cantando coplas y tocando la guitarra.
(El señor Paco se quema, y sacude la mano como si tocara la guitarra.)
- Paco** No divagüemos. Conclusiones. Antonio se uncirá á su hija, cuando habite, more ú ocupe el chanflancito del Banco de España, que mira á la Cibeles. ¿No es eso?
- Jesús** Y aun así hablaremos. (Despreciativo.) ¡Bah!
(Entrase.)
- Paco** Adiós, don Nabucodonosor.
(Entrase don Jesús en su tienda.)
- Par.** (Desde la puerta de la peluquería con el paño puesto y la cara exageradamente embadurnada de jabón.) ¿No le parece á usted mucho jabón, maestro?
- Paco** Ósram, el romano. ¡Pues me se había difuminao!
- Ant.** Vamos, hombre, vamos. ¡Más nervioso estoy! (Entran.)
- Paco** (Caviloso.) ¡De modo que si Antonio fuera rico se casaría con la chical ¿Pero no lo es? Pues tié que aparentarlo. Y pa aparentarlo, hace falta dinero. Y yo no lo tengo. Pero lo tiene el viejo. Hay que ingeniarse. Hay que aparentar riquezas, que alucinen á este avaro.
(Llega un gitano que se llama TRINIÁ.)
- Trin.** Zalú, compare.
- Paco** Hola, Triniá, ¿qué es de tu vida?
- Trin.** Ezperdiciando el hambre. Dame ozté una copilla.
(El señor Paco entra por la copa, y en tanto Triniá, registra la escena con la vista, quita la vacía que hay á la puerta de la barbería y se la guarda en la faja.)
- Paco** (Dándole una copa.) Ahí va.

- Trin.** (Bebe y se guarda la copa.) Bueno, yo á lo que vengo ez á venderle á ozté un puñá.
- Paco** ¿Un puñal?
- Trin.** Coza prezioza.
- Paco** ¿Y pa qué quiero yo eso?
- Trin.** (Amagándole á la barriga.) ¡Ciozoo! Pa la defenza prezonal de la prezona. Azurta na má miralo. Zólo de velo ze muere la gente e mieo.
- Paco** Calla. ¿Dices que se muere la gente sólo con verlo?
- Trin.** Zí, zeñó.
- Paco** ¿Dices que asusta sólo mirarlo?
- Trin.** ¡Que zí, zeñó, home, qu'azusta!
- Paco** ¡Ole y ole y ole!
(El gitano baila.)
- Trin.** Venga de ahí.
- Paco** Pues ya tenemos comprador.
- Trin.** ¿Qué tengo yo compraó, compare?
- Paco** (Dándose una palmada en la frente.) (¡Osram, mi célebro!) Vente mañana por aquí y harás negocio. Te lo va á comprar el dueño de esa tienda. (Por la de "Compra-venta.") (De este arma me valgo yo para matar de un susto á don Jesús.)
(Sale de la peluquería el PARROQUIANO, lleva pegada á un carrillo una tira de sellos de cuarto de céntimo. ANTONIO, que le acompaña, trata de arreglarle la tira, que tapa una cortadura enorme.) (1)
- Par.** No se canse usted, maestro. Esto no pega.
- Ant.** Sí, hombre, sí; pues no faltaba más. (Esto no se pega ni con sindeticón.)
- Par.** (Al señor Paco.) ¿Se conoce mucho?
- Paco** Con la careta puesta casi na. (Á Antonio.) (¿Pero qué le has hecho á este hombre?)
- Ant.** Na, los nervios; que le cortao; y como nó tenía tafetán, le he puesto pa atajar la sangre unos sellos de cuarto de céntimo.
- Trin.** (Mirándole con insistencia.) ¿Lo irán á jechá ar correo?
- Paco** (Entregando al Romano sus armas,) Me duelo de lo acaecido.
- Par.** Y yo me conduelo. (Acongojado.) Quedarse con Dios, señores.

(1) Triniá—Señor Paco—Parroquiano—Antonio.

- Ant.** Adiós, señor César. ¿Cuándo va usted á volver?
- Par.** (Con intención.) Cualquier día. (Medio mutis.)
- Paco** ¡Eh, belicoso, que se va usted sin la caretal (Se acerca á dársela. Vase el Romano izquierda.)
- Trin.** Y ya ¿pa qué? Zi paza este hombre por la caye Carreta, ze cae en er buzón.
- Paco** (A Antonio.) Oye, toma tila, que á este paso vas á tener que cerrar la peluquería por defunción de todos los parroquianos.
- Ant.** ¡Maldita sea! ¡Como que esto va á acabar á tiros!
- Paco** Ven acá, ametralladora. ¡Con este cura, (señalando al Gitano.) este padrino, (señalándose él.) y un plan que me hormiguea aquí, (Dándose una palmada en la frente.) antes de dos meses estás viajando en plena luna de miel por la Alcarria. (Telón rápido.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Interior de la tienda de «Compra-venta», con dos puertas á la calle y una á interior de la casa. PASCUAL limpia el polvo de algunos objetos.

- Jesús** (Entrando.) Oye, Pascual. ¿Por qué está cerrada la peluquería? (1)
- Pas.** Anda Dios. ¿Pero no se ha enterao usted?
- Jesús** No: ¿qué ocurre?
- Pas.** Pues que Antonio ha heredao. Yo no sé de quién, pero ha heredao. Y dicen que mucho. Ayer pasaron por aquí dos veces en coche, y esta mañana me crucé con ellos en el momento que el señor Paco le iba diciendo: «Un hombre de tu dinero, no pué pensar en otra cosa que en gastarlo (si hay en qué).»
- Jesús** ¿Eso oíste?

(1) Pascual—Don Jesús.

- Pas.** Como me llamo Pascual.
Jesús ¿Y mi hija lo sabe?
Pas. Yo creo que no.
Jesús (Pues con esto sí que no contaba yo. En fin, cambiaré de táctica, y me dejaré querer.) Bueno, á lo nuestro. ¿Está preparado ya el encargo de doña Tecla?
Pas. Sí, señor; yo creo que está todo.
Jesús (Con una lista en la mano.) Veamos. Un reclinatorio... está. Una alfombrilla... está. Un hachero... está. Un cirio... Falta el cirio, Pascual. ¿Y el otro encargo?
Pas. ¡Aun no está listo!
Jesús Pues vete á prepararlo. (Vase Pascual.)
(Sale el SEÑOR PACO y ANTONIO convenientemente trajeados.)
Paco (A la puerta.) ¿Hay acceso?
Jesús (Sin verlos.) ¿Quién?
Ant. (En la otra puerta.) ¿Es asequible la mercadería?
Jesús (Volviéndose) Adelante. (¿Estos aquí? Me haré de rogar.)
Paco (Entrando.) Penetra. Jaztanciosidaz y no me te amelones. (A don Jesús.) ¿Quién hace el bis á bis al público?
Jesús (serio) Servidor es el dueño. (1)
Paco Lo sabíamos, no nos sobrecoge.
Jesús (Vienen de chungá.) ¿Y qué desean?
Ant. ¿Hay lunas biseladas, de uno ochenta por dos diez, ce te ese?
Jesús Sí, señor; pero no aquí, las lunas las tenemos abajo.
Paco ¡Cenefa! Como en los estanques. ¿Y pueden diquelarse?
Jesús Ya lo creo. Con mucho gusto. (Debe ser verdad lo de la herencia; yo me insinúo.) Anda, Pascual, baja con estos señores y enséñales las lunas.
Paco (A Antonio.) Pollo, al sótano. (Baja delante Pascual; le sigue Antonio y detrás va el señor Paco.)
Jesús (Cogiendo de la capa al señor Paco y dando una vuelta á su alrededor.) Un momento. (2)
Paco (Me ruega.)

(1) Don Jesús—Señor Paco—Antonio.

(2) Don Jesús—Señor Paco.

- Jesús** (Muy amable.) Está el tiempo muy fresco.
- Paco** Regular. (Embózase y dá con el embozo en la cara á don Jesús.)
- Jesús** (Se ríe de la gracia.) ¡Qué bárbaro!
- Paco** (Con ademán de irse.) Toma aire.
- Jesús** (Haciendo ademán lo mismo que antes.) ¡Que sea enhorabuena!
- Paco** (Displicente.) No hay de qué. (Intenta marcharse nuevamente.)
- Jesús** (Haciendo lo de las dos veces anteriores.) ¿A qué andar con rodeos? ¿Quiere usted decirme qué ocurre para este cambio de vida? No crea usted que me guía interés alguno en saberlo. Sólo la amistad. Ea, cuénteme, cuénteme la historia detallada, y no me diga nada embozado.
- Paco** (Desembozándose.) (Ya picó.) Pues allá va. (Con parsimonia.) Historia que parece folletín, y es fideligna. Es el caso, que un noble titular tuvo amores nurasténicos con una dama de estirpe de los barrios bajos. Aquellos amores dieron fruto. El fruto se hizo peluquero. En trance de muerte, el noble se acuerda del hijo bastardo y le deja por heredero. Este se ocupa en alhajar la casa; y haciéndole falta unos espejos; dice al pasar *per accidens* por aquí: ¿Hombre, «Compra-venta mercantil?» Entremos: y si el dueño tiene espejos, nos veremos las caras.
- Jesús** (Admirado.) ¡Parece mentira!
- Paco** (Y lo es.) ¡Y qué vida la de un rico! Toros, teatros, cafeses, vermouths, mujerío ¡qué mujerío! Por la Maison Doré, á donde vamos todas las mañanas de doce á una, pasacada mujer que para el reló.
- Jesús** ¿De modo que todos los días á la Maison Doré?
- Paco** Toutes.
- Pas.** (Desde abajo.) ¡Don Jesús!
- Jesús** Voy. (Al señor Paco.) Pues allí nos veremos algún día, porque yo tengo ganas de charlar con usted un ratito. Con su permiso. (Vase.) (Yo conquisto á este tío.)
- Paco** Esto marcha. Lo he dejao haciendo guarismos porque el asunto se arregle. Ahora á orientarme bien, porque á mí se me está

acabando el dinero, y los gastos de esta far-
sa los tié que sufragar este tío.

(Entra UNA CHULA de mucho postin.)

Chula

Buenos días.

Paco

(Marchoso.) Buenos días y buenas tardes, y
buenas noches. ¡Osram, qué mujer! (1)

Chula

¿Qué pasa?

Paco

(Mirándola.) ¡Pero si esto no pué ser de verdá!

Chula

¿Se pué saber qué pasa?

Paco

(Mirándola.) ¡Que m'a dejao enyesao, la mujer
más estemporánea que pisa pavimento! ¡Mi
señora madre; y qué cara más reztilínea!

Chula

Hijo, siento mucho no poderle decir lo
mismo.

Paco

(Achicado, pero reponiéndose en seguida.) ¡F'ues
mienta usté mi alma... como miento yo!

Chula

Bueno, ¿á mí quién me despacha?

Paco

¿A usté? Nadie: usté se queda aquí toda la
vida. (De mirarla ná más dan agujetas.)

Chula

Mi cuerpo desea un mantón.

Paco

¿Alfombrao?

Chula

Flequeao.

Paco

(¿Dónde estará guardao?) (Busca por detrás del
mostrador, y tira de uno que es una manta de viaje.)
A ver si le gusta á usté este. (Se me hace
que no es.)

Chula

¡Pero si esto es una manta de viaje!

Paco

¿Sí? ¡Caray qué distracción! (Mirando el cajón.)
(A ver: estó ya es otra cosa.) (Saca un mantón
feo y viejo.)

Chula

Si no tié usté lo que pido lo dice y abrevia.

Paco

¡Amos! ¿No he de tener? Lo que ocurre es
que hemos estao haciendo balance... y de
tanto balancear, estoy mareao y no cordino.
¿Es esto lo que usté desea por un verbi-
gracia? (Saca un mantón, que servirá para que la
Chula, haciendo mil coqueturias con él puesto, se lo
pruebe, según indica el siguiente cantable.)

(1) Señor Paco—Chula.

Música

- Chula** El mantón es una prenda
de lo más cañí.
- Paco** ¡Olé que sí!
Pues la capa la prohibo
que la deje á un lao.
- Chula** ¡Desagerao!
Donde está un mantón con flecos...
- Paco** O una capa bien bordá...
¡Que se quite Prim!
¡Que se quite Prats!
- Chula** ¡Y hasta el mismo Manesman!
Paco Si me arrebujo en el mantón
Chula y por las calles me ve así,
se queda usté más acharao
que el sultán de Benemejí.
- Paco** Pues si en mi capa y embozao
me guipa usté, por su salú
que la da sin pensar un patatús.
- Chula** Dígame:
¿qué es lo que vale el mantoncito?
- Paco** Para usté
pudiera ser un regalito.
- Chula** ¡Ay! Es ustez muy gentil;
yo no sabía que ustez fuese
una especie de Rochil.
- Paco** ¡Ay, ay, ay!
¿Me quiere usté tomar el pelo?...
Sepa usté
que á punto estoy de caramelo.
- Chula** Fues lo siento, créame,
porque lo que es *pa menda*
no se peina usté.
- Paco** Si usté quiere, á la Bombilla
me la llevaré.
- Chula** ¿Qué dice usté?
- Paco** Pa marcarnos cuatro chotises,
y además un minué.
- Chula** ¿Sí, eh?
Este tío, que es más listo que Merlin,
ya me empieza á interesar un poquitín.
- Paco** Conque dígame uste pronto
si por fin se decidió.

Chula No le puedo á usted decir
ni sí, ni no. ¡Vaya un gachó!
Paco ¡Báilese usted, mi bien!
¡Es usted muy salá!
Chula ¡Este es un tío de chipén!
Pues venga usted aquí.
Los dos Vamos á ser la admiración
de la Bombi.

Hablado

Chula (Quitase el mantón, lo deja sobre el mostrador y se pone el que trajo.) Me gusta. ¿Qué es lo que debo?
Paco (Doblándolo y guardándolo donde estaba.) Náa.
Chuja ¿Ni las gracias?
Paco ¡Esas se las debe usted á su señor padre, por haberla hecho tan fea!
Chula Sin chungu ni ná, ¿qué vale esto?
Paco Dos mil pesetas.
Chula No pregunto por el precio del establecimiento.
Paco Déjeme usted su dirección, que yo me tomaré la incomodidad de llevarle el mantón, la factura y... un recaó. Vengan señas.
Chula Pepa la fiadora, Pelayo, sesenta. (Va á andar y nota que pisa el mantón.)
Paco ¿Qué piso?
Chula El mantón, hombre, alce usted. Preguntando por Pepa la fiadora, le conducen á usted hasta los guardias.
Paco Pues ya me pasaré por su casa cualquier día.
Chula El día que usted quiera.
Paco ¿Es usted casada?
Chula Sí, señor.
Paco ¿Qué es su marido de usted?
Chula Sereno.
Paco Entonces... iré cualquier noche. (Vase la Chula
Entran ANTONIO, DON JESÚS y PASCUAL.)
Ant. Arreglao, padrino.
Paco (Sacando la voluminosa cartera.) ¿Qué se debe? (1)
Jesús Ahora nada. Cuando esten colocadas. He-

(1) Don Jesús—Señor Paco—Antonio.

mos convenido en el precio, y no hay más que hablar.

Ant. ¿Quiere usted algo adelantado? (Se guarda el señor Paco la cartera.)

Jesús Nada.

Paco Mire usted que á mí no me importa dejarle señal. (Haciendo ademanes con el puño.)

Jesús De ninguna manera.

Paco Pues hasta más ver.

Ant. Adiós.

Jesús Vayan con Dios. (Vanse Antonio y señor Paco.)

Ant. (A la puerta.) ¿Qué impresión saca usted, padrino?

Paco ¿No lo ves? Que de aquí nos llevamos hasta la luna. (Vanse.)

Jesús (Reflexivo.) ¿Quién iba á decirme que mi mayor desasosiego, se había de convertir en mi más grande ambición? ¿Por qué habré estado tan tenaz, en la oposición? Paciencia. Yo haré con diplomacia que el noviazgo, vuelva á su curso normal.

Cart. (Con una carta que da á don Jesús.) ¿Don Jesús González? Una del interior. Adiós. (vase.)

Jesús Hasta mañana. (Cogiéndola y mirándola por fuera.) No conozco la letra. ¿De quién será? En fin veamos. (Don Jesús abre el sobre, lee la carta, y temblando de miedo, hace un sin fin de gestos y modales de terror. Al Gitano del primer cuadro se le ve pasar por el escaparate y duda si entrar por una ú otra puerta. Luego cambia el puñal de bolsillo, y al fin se decide á entrar por la puerta, á la que llega don Jesús cuando se indique. Temblando.) ¡Vaya un oficio! (Lee muy entrecortadamente.) R. I. P. Tengo el gusto de comunicar á usted, que muy en breve, perecerá lo más violentamente posible, á manos de un gitano. Los restos, si quedan, serán quemados y aventados. Arregle testamentaría, y despídase familia. Dése prisa. Lo que de R. O. comunico á usted, para los efectos consiguientes. Dios guarde á usted muchos años. Un amigo.

Git. (En la calle.) (Dice er compare que ya le ha puezto una ezquelital)

Jesús ¡Si que es un oficio! (Mirándolo.) ¿Un gitano? ¿Un amigo? ¿Un muerto? ¿Yo? (Decidido.) ¡Yo me voy á la Comisaría! (va á salir fijo en la car

ta, sin ver al Gitano que entra en este momento. Muy cerca de la puerta, ve al gitano, y retrocede hasta el mostrador, sin perder la cara al Gitano que avanza simultáneamente. Don Jesús en este momento, ha llegado al mostrador, y quedan frente á frente con el mostrador por medio.)

Git. ¿Ozté é don Jozú? (1)
Jesús (Amedrentado.) Si... no... verá usté... es decir... eso es.

Git. (Camará con er tío. ¿Má nerviozo é, q' una zeguirrilla!)

Jesús Don Jesús... precisamente don Jesús, ha salido.

Git. Lo ziento, ezo é. Lo ziento que no ezté, poi-
quó yo venía armao der puñá.

Jesús (¡Dios mio!)
(Durante el diálogo que sostiene el Gitano con don Jesús, el primero se guarda varios objetos que hay sobre el mostrador.)

Git. ¿Ozté zabe zi don Jczú, ha recibió una ez-
quelita hablándole de mí?

Jesús (¡Si yo consiguiera hacerle creer que soy un
valiente!) Sí: la ha recibido.

Git. ¿Y qué le ha parecio?

Jesús Pues nada de particular. Se ha quedado tan
tranquilo. Está muy acostumbrado á venti-
lar asuntos de esta clase.

Git. No pué zé. Como er mío no pué zé. ¡Mi pu-
ñá é histórico! Ha matao maz gente, que un
aroplano.

Jesús (Que no hay quién le achique.) Eso no im-
porta. Don Jesús es un hombre de armas
tomar.

Git. (Dando una fuerte palmada en el mostrador.) ¿De
armaz tomá? Pero zi yo no dezeo otra coza
(Me toma er puñá.)

Jesús (Me mata; decididamente me mata.)

Git. Güeno, yo á lo que vengo. ¿Ozté quien é?

Jesús (Me salvé.) Yo soy el principal.

Git. Poz lo mismo me é ozté, que don Jozú. Yo
no me voy de vacío, trayendo aquí er puñá.
(¡Dios mío de mi almal)

Jesús
Git. Amo á vé. (Saca el Gitano el puñal. Don Jesús da la
vuelta al mostrador. Detrás va el Gitano.)

(1) Don Jesús—Gitano.

- Jesús** (Saliendo del mostrador y á gritos.) Pascual, Pascual. (Don Jesús enfile la escalera alrededor de la cual dan una vuelta. Al fin don Jesús sube por ella hasta llegar arriba.)
- Git.** ¡Páreze ozté, zeñó! (Yendo tras el.)
- Jesús** (En lo alto de la escalera y gritando.) ¡Socorro, auxilio, que me matan! ¡Socorro!
- Git.** ¡Guardándose el puñal.) Poz zeñó, z'agüerto loco. Yo agüeco. (Coge la alfombrilla y vasc arrastrándola por la puerta lateral. En este momento, entran por el foro dos guardias. Uno amenaza á don Jesús, otro detiene á Pascual, que á los gritos ha salido por la otra puerta lateral, intentando detener al Gitano.)
- Guardias** ¡Alto á la autoridad!
- Pas.** ¡Suélteme usted, que lo mato!
- Jesús** Guardia ¡que soy yo, que soy don Jesús!
(Telón muy rápido.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Calle de Alcalá. Acera de «La Maisson Dorée». Veladores y sillas en la puerta y fachada, según costumbre en primavera. Todos los veladores menos uno ocupados por HOMBRES y MUJERES tomando vermuth, refrescos, etc. Por la calle ofrecen su mercancía FLORISTAS, BILLETERAS y VENEDORES de periódicos. Cruzan la escena TRANSEUNTES y se hará todo lo necesario para que la sensación de este conocido sitio, sea perfecta.

- Bill.** ¿Quién quiere un quince mil? Mañana sale.
- Chico** (De periódicos.) El *A B C*, *La Corres*, *El Liberal*.
- Bill.** (Al Parroquiauo 3.º) Oye, cómprame un décimo, que éste es de los que tocan.
- Par. 3.º** Ten cuidao, que el que es de los que tocan, es éste.
- Chico** El programa de los toros de esta tarde, con el desafío de Belmonte y *Gallito*.
- Flor.** (Ofrece en las mesas su mercancía y al cruzarse con la Billetera dice:) Oye, que mi novio no juega á la lotería, más que conmigo.

- Bill.** ¿Y á mí qué me cuentas?
Flor. Que sé que el otro día le diste un billete.
Bill. Te equivocas. Fué él á mí.
Flor. Tú quiés que te señale la cara, y lo vas á conseguir. (Vanse riñendo, y la Florista quédase en la mesa contigua á la que ha de ocupar PACO.)
- Paco** Héte-me en el lugar de los pourparleres. ¿Vendrá hoy don Jesús? Esperaré en sitio visuable. (Mira las mesas, y al ver una desocupada, se sienta á ella, y toca las palmas.) Camarero.
- Cam.** ¿Qué va á ser?
Paco ¿Teneis Chinchón de verdá?
Cam. Tenemos Cazalla.
Paco Pues dame media copa. (Vase el Camarero.)
Flor. (A Paco) Simpaticón. (Le pone un clavel grande.)
Paco (Dejándola y tocándole la mano.) ¿Qué haces, tú?
Flor. (Una vez puesto el clavel.) Que se está usté aprovechando.
- Paco** (Mirándose la solapa.) Pues mira, es lo único que me faltaba. Tantismas gracias.
Flor. És una peseta.
Paco (Quitándose el clavel, y devolviéndoselo.) Amos, amos, toma, que por una peseta me pongo yo aquí una maceta con follaje y tóo.
- Flor.** ¡Está buena la mañana! (Vase.)
Cocot ¡Pero que muy buen suag, señoges! (Sale foro izquierda.)
- Par. 1.º** Hola, Lili.
Paco Y olé; vaya una mujer de postín, visualidad y arrobo.
- Par. 1.º** Siéntate con nosotros.
Cocot No, no, no; voy á paseag; hace una matiné esplendogosa, voy á tomag el sol de la España.
- Par. 1.º** ¿Te gusta España, eh?
Cocot U, la, la, con locuga, con chipén. Yo estoy madgileña.
- Paco** ¡Es simpática esta musiù!
(Cruza ella la escena, y al pasar frente al Parroquiano 2.º dice éste:)
- Par. 2.º** ¡Adiós, flor de estufa!
Cocot U la, la, flog de estufa; de camilla, pollo. (Al pasar frente al señor Paco, éste gira sobre el asiento de la silla sin perder de vista á la Cocot. Esta le hace una inclinación de cabeza y le sonríe.)
- Paco** Hola, hola, la, la, la.

(Al llegar la Cocot al extremo de la escena, retrocede, y al volver á pasar frente al señor Paco, le obliga á repetir los movimientos de antes. Ella se asoma á la puerta del café. Luego hace ademán de pedir permiso, para sentarse en la otra silla que hay vacía en su mesa.)

Cocot
Paco

¿Hay pegmiso, caballego?

Ya lo creo, mademoiselle. (Voy á convidarla.) (A ella.) Vú .. que... (Hace ademán de beber.) (Aquí la he diñao, no sé cómo se bebe en francés.) ¿Vú... qué queréis tomar?

Cocot
Paco
Paco

Ye ne se pá que prandre.

¿Qué habrá dicho esta traspirenáica?

Vús debés tomar, café con... con .. (Se toca las pantorrillas levantándose el pantalón.)

Cocot
Paco

¿Calsetín?

No, caletín, no; más largue. (Le toca á ella las piernas.) Café con media; más claro no se puede decir ni en Francia.

Cocot
Paco
Cocot
Paco

No, no; ye ne ve pa café. Mua un coktel.

(Extrañado.) ¿Un cokte?...

¡Pues claro, pasmao!

Anda, Dios. ¿Pero no es usté de la Francia?

Cocot

Soy de la Fjancia, pego como si fuego de Chambegí, que á mí donde esté la mansani-lla, se acabagon las penas. (Amistosamente le da con la sombrilla en la cabeza, y él en sentido cariñoso, trata de apabullarla el sombrero.) Es usted un galanteadoj iggesistible.

Paco

(Riendo.) ¡Quita, tonta, si ya no estoy pa na! Tuve una época en la que fuí la inquisición de las mujeres. Pero hoy...

Cocot
Paco
Cocot
Paco

(Interrumpe suspirando.) ¡Ay!

Ya te digo, hoy...

(Como antes.) ¡Ay!

(¡Hoy! ¡Ay! ¡Como se está poniendo está criatural!) (Repiten el juego de la sombrilla y sombrero, dicho antes.) (¡Si no viene pronto don Jesús, yo no sé que va á ser esto.)

Cam.
Paco
Cocot
Bill.

(Acercándose á la mesa.) ¿Qué va á ser?

No lo sé.

Un coktel.

(Voceando.) Quién quiere un quince mil: vale diez pesetas. Quién quiere dinero: vale diez pesetas. El 15.554.

(Cruza la escena una COCOT que levanta murmullos de admiración.)

Parroquianos (Jaleándola.) ¡Olé, las mujeres! ¡Vaya! ¡Bonnita! ¡Viva España!

Bill. (Intencionadamente.) Vale diez pesetas.

Paco (Como continuando una conversación.) Ah, ¿sí?

Cocot Ya lo creo. Soy muy conocida. He venido retratada en los periódicos.

Paco ¿Es que has tomao las píldoras Pink? ¿Qué tienes en ese dedo?

Cocot Un talismán.

Paco ¿Un talismán? (Mirándolo.)

Cocot Sí, es una sortija de hueso.

Paco ¡Pues mira que si te huele la mano un perro! (Camarero llega á la mesa, y hace el coktel.) ¿Qué te debo?

Cam. Una setenta.

Paco (Da un duro al Camarero y le pregunta á ella.) ¿Quieres tomar algo más?

Cocot No, muchas gracias.

Paco (Al Camarero.) Cóbrate otra copa que voy á tomar. (A ella.) ¿Quieres dar un sorbito? (Con su copa en la mano.)

Cocot No, porque en cuanto pruebo el aguardiente me mareo, y empieza todo á darme vueltas, darme vueltas... (Cuando lo dice por segunda vez, pone la mano coincidiendo con el Camarero, que da la vuelta al duro, y se marcha el Camarero.)

Paco (Retirándola la mano.) No, no, que no te dé vueltas. Oye, ¿y á qué sabe eso?

Cocot Pruébelo usted.

Paco ¡Quita! (Desprecia con la mano.)

Cocot (Levantándose y hablando á todos, riéndose.) ¡Oír, este amigo, que no sabe lo que es un coktel! (Todos rien.)

Par. 3.º Pues díselo tú. (Siguen riendo.)

Paco (Levantándose con ademán amenazador,) ¡A que les voy á tener que dar un linternazo, á estos señoritos!

Música

Cocot Lo mismo en Montpelié.

Coro Montpelié.

Cocot Que en Londres y Arcachón.

Coro Arcachón.

Cocot El sin rival ccktel.
Coro Chin-coktel.
Cocot Le toma *tut le mon.*
Coro *Tut le mon.*
Cocot Un ccktel siempre tomar suele,
un ccktel toda madmuasele.
El ccktel no sé qué me dá.
Todos ¡Ah!
Cocot El ccktel cura la faringe.
El ccktel cura la laringe.
Y una vez en Olorón..
Todos ¿Olorón?
Cocot Olorón, pon, pon, pon, pon.

Cocot Ccktel toma el apach.
Coro El apach.
Cocot También el camelot.
Coro Camelot.
Cocot Y en Sidi-Guariach.
Coro Guariach.
Cocot Mahoma lo tomó.
Coro Lo tomó.
Cocot Del ccktel, dijo Victor Hugo.
Del ccktel sacas mucho jugo.
El ccktel como uste verá...
Todos ¡Ah!
Cocot El ccktel cura las nefritis.
Y también las apendicitis.
Preguntárselo á Gorón.
Coro ¿A Gorón?
Cocot A Gorón, pon, pon, pon, pon.
(Vase la Cocot, despidiéndose con la mano.)

Hablado

Paco Pues sí que será Chamberilera, pero la des-
pedida, no ha podido ser más á la francesa.
Y ese hombre sin venir. ¡Ah! ya llega. Me
sentaré parsimoniosamente, sin darle im-
portancia (Adopta una postura grotesca.)
Jesús (Entra en escena recelosamente.) Allí está. (Acercán-
dose.) ¿Señor Paco?
Paco (Sorprendido.) Caramba, ¿es usted? ¿Tanto bue-
no? ¿Qué va usted á tomar?
Jesús Nada, si ya me he desayunao.

- Paco** Hombre, yo también. No tome usted sopas de ajo, tome un vermouth.
- Jesús** Si no me gusta.
- Paco** Tome usted la bebida de moda. ¡Camarero! (Llamando.) Un coquetel.
- Par. 3.º** (Levantándose.) ¿Quiénes son aquellas?
- Par. 2.º** Las elegantes, que pasan por aquí todos los días.
- Par. 3.º** Chico, no las conozco.
- Par. 2.º** Pues ahora las verás.
(NANÁ, MIMI, NINET.)

Música

- Las tres** Cual paloma que en completa libertad cruzar se ve en la inmensidad, voy cruzando mi camino sin temor, por el sendero del amor.
Sólo arrullos y promesas quiero oír, pues soy mimosa hasta morir; que las penas poco á poco al fin se van, como la espuma del champán.
- Naná** Yo me llamo Naná.
- Mimí** Yo me llamo Nini.
- Ninet** Yo me llamo Ninet.
- Las tres** Las tres bellas de moda en Madrid.
Con mi trato charmant y la esclava que ven, no hay un solo hombre, le aseguro á usted que no diga, soy esclavo de tu pie.
Y es nuestra figura el modelo que el artista, copia, ya seguro, de causar admiración.
Conque ya ve usted si es original, este caprichoso movimiento general.
Hay que comprender que esta es la verdad.
- Cual paloma que en completa libertad cruzar se ve la inmensidad, voy cruzando mi camino sin temor, por el sendero del amor.
Sólo arrullos y promesas quiero oír, pus soy mimosa hasta morir;

que las penas poco á poco al fin se van
como la espuma del champán.

Conque ya sabe usted
que las que están aquí.

¡Una es Naná
y otra es Nini,
y otra es Ninet;
lo mejor de Madrid!

(Hacen mutis las tres.)

Hablado

- Paco** Qué, ¿le gusta á usted el coquetel?
Jesús Hombre, como gustarme, no me gusta; pero vamos, es entretenido verlo hacer. (Imita en los movimientos al Camarero. Muy asustado y hablando consigo mismo.) ¡Caray, quién viene allí! ¡Un gitano! ¿Será él? (Mirando hacia la calle de Sevilla.)
- Paco** ¿Qué le pasa á usted?
Jesús Nada; (Buscando disculpa.) que me he ensucio las manos, y esto me pone muy nervioso. Voy á lavármelas. (Entra precipitadamente en la «Maison.» En la huída, tropieza violentamente con un parroquiano, atropella y derriba una silla.)
- Atrop.** Mire usted por dónde va.
Jesús (Sin dejar de mirar hacia la calle de Sevilla.) Pues eso miro. (Entra. Por la dirección que don Jesús miraba, aparece un gitano que no es Triniá. Es ese gitano tan conocido en la «Maison», cuya característica es ser alto, enjuto, llevar una vara en la mano, hacer gestos y hablar solo. El gitano cruza tranquilamente la escena, y desaparece en la dirección indicada.)
- Par. 1.º** (Al 2.º) Me voy. Ya salen de las Calatravas.
Par. 2.º (Al 1.º) No vayas, hazte el loco.
Par. 1.º Estamos medio reñidos, y no quiero disgustos. Hasta luego. (Vase.)
- Jesús** (Asomando la puerta.) Yo no sé si es el gitano del otro día, pero por si acaso, bueno es estar á la mira. (Vuelve á su mesa sin quitar la vista de la dirección en que desapareció el gitano.) Bueno, señor Paco, que yo tengo los minutos contados. ¿Qué me dice usted de lo que le he propuesto?
- Paco** Que es muy difícil esa boda; la posición social, el capital... y el trabajo...

- Jesús** Yo también tengo lo mío.
Paco Y lo mío, vamos, lo de usted, ¿cuánto es?
Jesús Treinta mil duros.
Paco (vivísimo.) ¿En duros?
Jesús En el Banco, sí, señor.
Paco (¡Qué bárbaro! Tiene más dinero que un torero.)
Jesús ¿Qué dice usted á eso?
Paco Pues que del dinero que posee Antonio, no se puede hablar. Y del abotengo no hablemos.
Jesús Si usted consigue que los chicos se casen, le doy diez mil pesetas.
Paco ¡Diez billetes!
Jesús Sí, señor; diez billetes de á mil. Cinco el día que se tomen los dichos, y cinco el día de la boda.
Paco Vengan esos cinco. (Alargando la mano.)
Jesús Ahora no, el día de los dichos.
Paco Si lo que anhelo es estrechar la mano. ¡Tiene usted un modo tan delicado de planear asuntos, que no hay quien se resista! (Se estrechan la mano.)
Par. 2.º Vámonos, que ya es la una.
Par. 3.º Espérate, que veamos pasar las modistas del Capricho que ya salen.

Música

- (Las MODISTAS y los VIEJOS.)
Modistas Alegres modistillas
á la aguja consagradas,
salimos del taller
á la hora de comer,
y cual mariposillas
por la llama deslumbradas,
corremos sin temor,
buscando el fuego del amor,
que es vida y juventud,
del mundo lo mejor.
Viejos ¿Permite usted, preciosa,
que á su casa la acompañe?
Modistas Pues acompáñeme
si lo desea usted.
Viejos ¿Y vive usted muy lejos?

Modistas ¡A este viejo yo le asusto!
En la Prosperidad.
Viejos ¡Jesús qué atrocidad!
Cuando se mude usted,
ya la acompañaré.
Modistas Tralalá. Tralalá. Tralalá.
¡Ja, ja, ja, ja!
(Telón.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

La escena en la trastienda de la casa de "Compraventa mercantil" mezcla de comedor y despacho modesto. Don Jesús lee. María arregla la estancia, poniendo sobre una mesa, que habrá en el centro, una bandeja con dulces, pasteles y botellas.

María ¡La verdad es que el padrino es espléndido! Todo se le hace poco. Dulces, vinos, pasteles...

Paco (Desde la puerta.) ¿Se puede?
Jesús Adelante, señores, adelante.
(Entran el señor PACO y ANTONIO muy puestos. El traje del señor Paco llamativo.)

Paco Felices, próxima familia. ¿Qué haces, Maruja?

María Preparando unos dulces para obsequiar al señor Cura; ya sabe usted que los curas son golosillos, y les gusta tomar una copita. ¡Ah! ¡Y, muchas gracias por sus regalos!

Paco ¿Quiés callarte, chiquilla? Te lo mereces todo. (A Jesús.) ¿Qué tal, amigo? (1)

Ant. ¿Estás contenta?

María Mucho. Ya sabes cuánto he sufrido. ¡Ahora seré muy feliz!

Ant. Pues á mí me remuerde esto la conciencia. Yo me confieso á tu padre.

María Haz lo que quieras; pero le conozco, y lo perderemos todo. Ya sabes que á mí tam-

(1) María—Antonio—Señor Paco—Don Jesús.

bién me gusta poco mentir, pero antes que perderte, soy capaz de todo, de todo. (siguen hablando juntos y bajito.)

Paco (Continuando la conversación con don Jesús.) Cumplí mi palabra. Esto va á al galope. Hoy los dichos, en seguida el hecho, y tute contenti. ¿Está usted contento?

Jesús Yo sí, mucho.

Paco Vengan esos cinco.

Jesús (Dándole la mano.) Con mil amores.

Paco (Se hace el enajenado.) Y tras estos cinco, vengan los otros cinco, (Don Jesús le da efusivamente la otra mano, que el señor Paco rehusa con la suya.) los cinco billetes grandes convenidos.

Jesús (Sacando un sobre del bolsillo.) Ahí van. También yo cumplo la primera parte de mi promesa.

Paco (Mirando á través del sobre.) (Me parece feo abrirlo: ¿por qué me habrá dao el sobre cerrado?)

Jesús ¿Está usted conforme? Ya no tendrá juda.

Paco (Tanteando el sobre.) No, nunca dudé de usted, nunca. (Mirando de reojo.)

Jesús Cuando yo doy una palabra, firmo en papel sellao. ¿Qué le parece este rasgo?

Paco (Rasgando el sobre por la espalda.) ¡Oh, qué rasgo! (Mirando con disimulo.) (Me tranquilizo, he visto la silueta del Palacio Real) Parece que se tarda el clérigo.

María Ya está aquí.

Cura ¿Se puede?

Paco Pase, pater. (Entra el cura.)

Láz. ¿Se puede?

Paco Pase, filis. (Entra Lázaro. Esperando á que entre el otro; al ver que no vienen más.) No ha venido el Espíritu Santo.

María (Á Antonio.) Vamos á besar la mano al señor Cura. Buenos días, padre. (Le besa la mano.)

Ant. Buenos días, padre. (Imita á María.)

Cura Hola, mocitos.

Jesús Felices, señor Cura; tomen asiento.

Cura Yo no. Usted, Lázaro, ahí en la mesa, puesto que tiene que escribir. (1)

(Lázaro, que se quedó junto á la puerta de entrada, echa á andar hacia la mesa. Es muy cojo; tiene una pierna rígida, y al andar describe círculos con ella. Da

(1) María—Antonio—Señor Cura—Don Jesús—Señor Paco—Lázaro.

con la pierna al señor Paco, el cual empieza á retirar sillas para dejarle franco el paso.)

Paco ¡Este tío no anda á gusto más que en la Plaza de Toros!

Jesús ¡María, da un pastelito al señor Cural

María Ayúdame, Antonio. (Cogen uno las pastas y otro las copas.)

Paco Usté, pater, me va á hacer el obsequio de comerse este Pío nono, y usté, acólito (Á Lázaro.) este merengue: (Se lo da y se limpia la mano en su cabeza.) para mí me reservo este suspiro de monja, y usté, don Jesús, tenga paciencias.

Ant. Ahora, unas copitas. (Las sirve.)

Paco (Á Antonio.) (Carga la mano en la del escribiente; que me conviene que no vea claro á la hora de los documentos falsos.)

Ant. ¿Pero trae usté documentos falsos?

Paco ¿Cómo quieres que justifique que eres aristócrata, con la partida de defunción del señor Trasquilón, tu padre?

Cura Por la felicidad de los tórtolos. (Bebe.)

Láz. Lo mismo digo. (Bebe.)

Paco (Bebiendo.) Me adhiero. Otra copita, joven. (Le hace beber á Lázaro.) Otra, otra. (Haciéndole repetir varias veces diciendo.) Otra.

Cura Vaya usté, Lázaro, llenando todos los requisitos, mientras yo examino de doctrina á la novia. (El Cura y la novia forman grupo aparte. Antonio mira riendo y hace señas á María.)

Láz. ¿Quién facilita antecedentes?

Paco Yo, joven calígrafo. (Se acerca á la mesa.) Aquí están los papeles del novio. (Le pasa con zalamería la mano por la cabeza.)

Láz. (Revisando.) ¿El padre del novio, murió cinco años antes de nacer el hijo? (Aumentando su extrañeza.) ¡Esto no puede ser! No me lo explico.

Paco Será un *lasus*.

Láz. Es necesario hacer una comprobación.

Paco Pero, ¿no puede arreglarse hoy?

Láz. No, señor.

Paco (Qué bofetá le voy á pegar á este amanuense.)

Jesús (Acercándose. Se apoya en la mesa y queda entre Lázaro y Paco.) ¿Qué tal va eso?

Paco (Anticipándose.) Bien.

- Láz.** Mal.
- Jesús** ¿En qué quedamos? (El señor Paco enseña por detrás de don Jesús un duro á Lázaro.)
- Láz.** Aquí hay una confusión, muy importante. (Al ver el duro.) Vamos, de relativa importancia.
- Paco** ¿Dice usted que hay cinco años de diferencia entre la muerte del señor Marqués, ó sea del padre, y el nacimiento del hijo? ¿Cinco? (Moviendo el duro.)
- Láz.** Sí, señor; y como usted comprenderá, el caso es un poco duro.
- Jesús** ¡Claro!
- Paco** Un poco duro. (Se le hace poco un duro.)
- Láz.** Si fueran cinco meses, pero cinco pesetas, digo cinco años.
- Paco** (Con otro duro en la otra mano) Revise bien los documentos, porque hay otro... (Le enseña otro duro.) hay otro, que pudiera aclarar la cuestión.
- Láz.** Veamos. (Hace como que revisa; alarga una mano, y coge los dos duros sin que le vea don Jesús.) Tiene usted razón, por más que...
- Paco** (Si se fija en que un duro es un peso filipino, menudo barullo.)
- Láz.** Pues es falso. (Mirando los papeles.)
- Paco** ¡Ya lo notó!
- Láz.** Es falso lo que dice este documento. Quién murió cinco años antes de nacer el hijo, fué la madre.
- Jesús** ¡Ave María Purísima!
- Paco** (A Lázaro dándole capones.) (Que se está usted haciendo un lío con los dos duros.) (¡Por algo no quería yo darle más que uno!)
- Láz.** En fin, que no hay dificultad.
- Paco** ¡Respiro!
- Cura** (Á María.) Muy bien, hija mía, muy bien. (Á Lázaro.) ¿Está todo en regla?
- Láz.** Sí, señor Cura: ya pueden firmar.
- Cura** ¿Y los testigos?
- Jesús** Nosotros dos.
- Cura** Ustedes no sirven por el parentesco con los novios. Hacen falta lo que se llama testigos de fuerza.
- Jesús** ¡Mi dependiente no servirá; por ser menor de edad!

- Cura** No señor.
- Paco** ¿Testigos de fuerza? Esto está arreglao. Voy por dos amigos. (Sale.)
- Cura** Entretanto examinarexos al novio. En doctrina, ¿cómo andas?
- Ant.** ¿En doctrina? (A María.) (Ando como el escribiente, ó peor.)
- María** No anda mal, padre.
- Cura** Vamos á ver, ¿cuántas son las obras de misericordia? (Antonio mira á María, y esta abre y cierra la mano tres veces.)
- Ant.** (Confundiendo la seña.) Muchas; á puños.
- Cura** ¡Hombre, á puños! ¡Son bastantes, pero tanto como á puños! Bueno, ¿á ver si sabes cuales son? (Antonio vuelve a mirar á María que le hace señas de comer, beber, dormir, vestirse, etc.)
- Ant.** (Resuelto.) Comer, beber, dormir y vestir.
- Cura** ¡Buen modo de entender la doctrinal
- Paco** (Entrando.) Aquí están los testigos de fuerza. Pasar. (Entran DOS MOZOS de cuerda.)
- Cura** ¿Está eso listo?
- Láz.** Sí, señor. Que se acerquen los novios. (Están muy juntos.)
- Paco** (Mirándolos al verlos tan cerca.) ¿Más? ¿Qué se acerquen más?
- Jesús** María y Antonio, á firmar.
- Paco** Lázaro, que van á firmar. (Lázaro se levanta, y se sientan los novios según les toca firmar. Paco sacando un cigarro puro al que pone una faja.) Este puro de á veinte, con esta faja de águila, está que no le conoce ni su madre la arrendataria; y voy á quedar con él como un prócer. Se lo voy á regalar á balansé. (Cojea.) Oiga, polígrafo, ¿usté fuma?
- Láz.** Sí señor.
- Paco** Pues ahí va esta breva, pa que se la volatili ce en una corrida de Beneficencia. No merece menos el charutito (Es un buscapiés.) (A los mozos.) Tomar.
- Mozo 1.º** ¿Una peseta?
- Mozo 2.º** ¡No nos paga ústé ni un viaje!
- Paco** ¡A ver cuándo os habeis ganao. una peseta, con menos trabajo! Porque aquí el peso de todo, lo he llevao yo.
- Láz.** Y yo.
- Paco** Es verdá, el señor también se ha llevao el

peso. ¡Bueno, tomar (Les da más dinero.) y marcharos, que me vais á costar más que una mudanza! (Se van los mozos.)

Cura Tiene usté á su ahijado un poco abandonado en doctrina.

Paco ¡Se habrá ocecao! ¡Si no sabe otra cosa! Si mis ocios los he usufrutuao en enseñarle el catecismo del prelude al epílogo: verá usté
P. ¿Quién hizo el mundo? *R.* Dios *P.* ¿De qué lo hizo? *R.* De la nada. *P.* ¿Con qué lo hizo? Y así hasta el final. Si sé más religión que usté, y mapuesto; vamos á ver: *P.* ¿Dónde atracó el arca de Noé, después del diluvio? (Pequeña pausa.) *R.* No lo sabemos. (*P.* y *R.* deben recalcar, y dar á entender pregunta y respuesta.)

Pura No recuerdo en este momento el nombre del monte.

Paco Que sé más que usté, y mapuesto.

Pura Ya que sabe usté tanto, y es tan aficionado á las apuestas, ¿vamos á hacernos unas preguntitas jugándonos algo?

Paco ¡La cabeza!

Pura La cabeza no. Perdamos un pelito, por cada pregunta que ignoremos.

Paco ¿Un pelito? Y la cabeza. Empiece usté.

Ant. Yo apuesto por mi padrino.

Jesús Yo por el señor Cura. (Durante la escena de arrancar los pelos, don Jesús al mirarlo se regodea; el escribiente se levanta, y por detrás de ellos va á la mesa de los pasteles, y aprovechándose de la confusión, come y bebe; y Antonio da abrazos á María.)

Pura ¿Dónde nació...

Paco No, no, no. Vamos por partes; primero *P.*

Pura *P.* ¿Dónde nació San Lorenzo?

Paco *R.* En el Escorial de arriba.

Cura No, señor; un pleito.

Paco (Poniendo la cabeza.) Las canas primero. (El Cura le arranca un pelo y el señor Paco hace una mueca.) Pregunte usté por otro santo.

Cura *P.* ¿Dónde nació Santa Teresa?

Paco *R.* En Avila.

Cura Es verdad.

Paco Ahora pregunto yo. *P.* ¿Dónde nació... dónde nació... dónde nacieron las once mil vírgenes? (El Cura se queda aterrado. El señor Paco le

coge la cabeza, le mira la calva y le dice:) *R.* Me debe usted pelos. (Todos ríen. Lázaro se vuelve á su sitio.)

Cura Vaya, otro día discutiremos más despacio. Adiós, don Jesús; adiós, monina; adiós, perillán. (Al señor Paco.) Adiós, enemigo. (A Lázaro.) Vamos, Lázaro.

Paco Yo les acompaño hasta la puerta. Retirarse, que va á pasar el compás abierto. (Por Lázaro. Hacen todos camino para que pase Lázaro, que lo hace con reverencia á todos, y así llega hasta la puerta.)

Ant. (A María y mientras va Lázaro á la puerta.) (Yo no puedo más; yo se lo digo á tu padre.) ¡Don Jesús! ¡Don Jesús!

Jesús ¿Qué te pasa, muchacho?

Ant. Perdónenos usted.

Jesús ¿Qué dices?

Ant. Que somos unos infames. Que le hemos engañado.

Paco ¡Este la introduce!

Jesús (Indignado.) ¿Cómo?

Ant. Que yo no soy rico, ni he heredado, ni na de esto es verdad más que mi cariño.

Paco ¡La que se va á armar!

Jesús ¡Granujas! ¿Conque veníais buscando mi dinero fingiendo una comedia? (Gritando.) No hay nada hecho...

María (Llorando.) ¡Padre, por Dios!

Jesús Vete dentro. A ti te arreglaré luego. (Intenta pegarla.)

(María medio desmayada se sienta en una silla, y acuden á socorrerla todos, menos Paco y Jesús.)

María Agua, agua.

Cura ¿Pero qué es esto?

(Lázaro va á la mesa y trae dos copas de vino que están llenas. Al llegar, le dice el Cura con gestos que aquellono „y Lázaro al volverlas á la mesa se las bebe.)

Paco (A Antonio, amenazándole.) ¡Te daba así, por morral!

Ant. No se può ser bueno.

Jesús Y usted, á ver mi dinero, y las lunas y todo..

Paco Téngalo y no alborote; y conste que usted fué el que me propuso el negocio.

Cura Explíquense, por Dios.

- Jesús** Usté me engañó.
Paco ¡Se engañó usté solo, tío usura! ¿Y esto no
pué tener su poquito de arreglo?
- Jesús** No, señor.
Paco ¿Que no?
Jesús Esto ya no lo arregla ni la Santísima Tri-
nidad.
Paco ¿Ni la Santísima...?
Jesús (Gritando.) Trinidad.
Trin. (Con el puñal en la mano.) Presente.
Jesús Al ver entrar al gitano, se esconde trás el señor Paco
aterrorizado. El Cura y el escribiente también asusta-
dos al ver aquello se esconden trás de María. Jesús
con grandes gritos:) ¡El gitano! ¡Por Dios! ¡Sál-
veme usté! (Paco le deja al descubierto en las vuel-
tas que da. Jesús vase hacia el grupo tras el que se
esconde, y allí va á buscarle el gitano, saliendo de allí
nuevamente para esconderse tras el señor Paco)
- Trin.** Paeze que no ze la pazao er vértigo. (1)
Paco Esto se arregla.
Jesús (Abrazando á Paco por detrás.) Libreme de este
hombre.
Paco (Dejándole al descubierto.) ¿Y consiente en la
boda?
Jesús ¡Sí!
Paco ¿Palabra?
Jesús Lo juro.
Paco (Va hacia el Gitano y Jesús se esconde tras el grupo.
Alto y enérgico.) ¡Trae, granujal! (Bajo.) Force-
jea conmigo. (Alto.) ¡Dame ese puñal! (Bajo.)
Y espérame en la taberna.
- Cura** ¡Qué hombre tan valeroso!
Todos ¡Oh!
Trin. Pero home...
Paco Nada, fuera de aquí. (Bajo.) (Ahora voy yo.)
(Hecha al gitano á empujones, luego va á Jesús y le
entrega el arma.) Ahí tiene usté el arma homi-
cida. (Con énfasis.) ¡Puede usté seguir vi-
viendo!
- Jesús** (Abrazándole.) Gracias, gracias. Tendrá usted
conmigo lo que quiera.
Todos ¡Bravo, es usté un héroe!

(1) María—Antonio—Señor Cura—Triniá—Señor Paco—Lázaro—
Don Jesús.

Paco

Ya que está todo arreglado
no espero la gitanada
de que tú, público amado,
me niegues una palmada.
(Telón rápido y final.)

FIN DEL SAINETE

COUPLES PARA REPETIR

DE LOS COLILLEROS

1.º

Gol. 1.º Que un fresco era Romanones
oí yo decir á ustedes;
Todos pues ahora con Sánchez Guerra...
¡Se ha helado hasta la Cibeles!

2.º

Gol. 1.º Por ver á los Reyes Magos
á Belén Dato se ha ido.
Todos Y al saberlo ha dicho Maurà...
¡En qué Belén se ha metido!

Precio: UNA peseta